

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Algunas reflexiones acerca del concepto de responsabilidad en el análisis con niños.

Calderone, María Julia.

Cita:

Calderone, María Julia (2017). *Algunas reflexiones acerca del concepto de responsabilidad en el análisis con niños. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/hzp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DEL CONCEPTO DE RESPONSABILIDAD EN EL ANÁLISIS CON NIÑOS

Calderone, María Julia
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación UBACyT “Nuevas concepciones en Salud mental: dilemas éticos frente a las recientes modificaciones del marco jurídico e institucional y de los dispositivos de atención. Estudio exploratorio descriptivo a partir de una investigación cuali-cuantitativa” (2014-2017)” este artículo se propone abordar un caso clínico a partir del cual intentará responder algunas preguntas que se presentan de manera insistente en el trabajo con niños. El entrecruzamiento de la práctica del psicólogo con otras disciplinas, la presencia de los padres, las expectativas que cada uno tiene respecto del tratamiento se convierten en fuentes de posibles dilemas y/o problemas éticos. Será nuestra tarea, una y otra vez, pensar cuál es nuestra función allí más allá de los roles que nos sean adjudicados. Veremos en el siguiente caso cómo el concepto de responsabilidad constituyó una brújula que fue guiando la dirección de la cura.

Palabras clave

Niños, Responsabilidad, Discursos, Dilema

ABSTRACT

SOME REFLECTIONS ABOUT THE CONCEPT OF RESPONSIBILITY IN THE ANALYSIS WITH CHILDREN

In the frame of the project of investigation UBACyT “ New conceptions in mental Health: ethical dilemmas opposite to the recent modifications of the juridical and institutional frame and of the devices of attention. Exploratory descriptive study from a quali-quantitative investigation “ (2014-2017) “ this paper will approach a clinical case to answer some questions that presents in an insistent way when we work with children. The crossover with other disciplines, the presence of the parents, the hopes that each one has about the treatment, put us in front of different ethical dilemmas. We'll have to think, again and again, which is our function beyond the roles that are awarded. We will see in the following case as the concept of responsibility constituted a compass that was guiding the direction of the cover.

Key words

Children, Responsibility, Speeches, Dilemma

El concepto de responsabilidad como brújula de la cura.

Introducción

A partir del recorte de un caso clínico este artículo intentará reflexionar sobre la función del psicólogo en la práctica clínica con niños. La presencia de los padres, el encuentro con otras disciplinas

ubican al profesional ante ciertas situaciones dilemáticas a la hora de intervenir.

Aquí se verá cómo el concepto de responsabilidad (por el síntoma) ayudará a orientar la cura, pudiendo sortear algunas dificultades propias de la compleja práctica clínica con niños.

Recorte clínico y algunos comentarios

Milagros tenía 8 años cuando su madre solicita un turno en el servicio de psicología del centro de salud del barrio. El motivo de consulta estaba en relación a la angustia de esta al haber sido citada por la orientadora educacional del gabinete de la escuela para contarle que la niña refería haber estado viendo revistas con contenido sexual, pertenecientes a su padre. Las mismas habían sido encontradas por Milagros mientras revisaba los muebles de la habitación de estos (Esta costumbre continuó sosteniéndola a lo largo del tiempo) La madre se sorprendía cada vez que encontraba a su hija revisando, buscando vaya a saber qué, entre sus pertenencias. Al igual que Juanito, se mostraba como una “pequeña investigadora”. Sus ansias de saber y la curiosidad sexual parecían ser inseparables tal como lo mencionaba Freud en el historial (Freud, 1909)

Durante los meses que duró esa primera etapa del tratamiento, Milagros, no decía nada acerca de lo que la madre había contado con tanta angustia en esa primera entrevista. Sesión a sesión la niña jugaba con la analista con quien había establecido un buen vínculo transferencial.

La presencia de problemas de aprendizaje y los constantes llamados de atención provenientes del ámbito escolar llevaron a la madre a pensar que el tratamiento no estaba funcionando y el mismo fue interrumpido.

Habitualmente cuando un niño llega a la consulta los padres (y/o los docentes en el caso en que la derivación provenga del ámbito escolar) expresan su expectativa de recibir una respuesta, una solución “al problema” que creen detectar en el niño. Según el psicoanalista de niños Omar Tarraubella (Tarraubella, 2012) hay al menos tres tipos de demandas clásicas realizadas por padres que fundaron la clínica freudiana: volver a la normalidad a la joven homosexual, eliminar la perturbación nerviosa de Hans para tranquilizar a sus padres y poner a Dora en buen camino.

Si nos detenemos a analizar estas tres demandas de los padres que son las que habitualmente llegan a la consulta (normalizar y encaminar a los niños para tranquilizar a los padres) podríamos pensar que mientras los adultos se presentan capturados por su propia angustia, en un intento de alivianar ese malestar, no quedará otro lugar para ese niño que el de “objeto” de dicha angustia. Por lo tanto de lo que se tratará allí será de la subjetividad de estos últimos y no de la del niño.

Esto podría constituir una de las argumentaciones para pensar el inicio y la interrupción del tratamiento de Milagros. Existía en su madre una expectativa de “éxito” ligada al tratamiento que había comenzado su hija. Al observar la aparición de problemas de aprendizaje durante el mismo, automáticamente se produjo el abandono de las sesiones. Además, se sumaban las expectativas desde el ámbito escolar que intentaba que la niña alcanzara sus objetivos pedagógicos. Es decir, que existía de manera implícita un “ideal de eficacia” que en este caso constituyó un obstáculo para el tratamiento. Este ideal de eficacia se entiende como el efecto final esperado desde los discursos institucionales u otros discursos, como resultado de la intervención del psicólogo (Carew, Kleinerman 2009) La investigadora Gabriela Z. Salomone (Salomone 2011) se expide acerca del entrecruzamiento de discursos que se produce cuando nuestra práctica se encuentra con otras disciplinas. Cada una se sostiene en una manera específica de entender el concepto de sujeto al que dirige su práctica y esto se transforma en una fuente de potenciales problemas éticos. Volviendo al caso que veníamos relatando, podemos ver cómo el discurso escolar encarnado por la orientadora educacional, plantea sus propios objetivos y expectativas respecto del tratamiento. Por otro lado, también se encuentran las expectativas de la familia de la niña. En ese entrecruzamiento, el psicólogo debe tomar posición y eso no será sin consecuencias para la dirección de la cura. Aparecían interrogantes tales como ¿a quién está dirigida la práctica, al docente, a los padres, a la niña? Cabe aclarar, que durante esos primeros meses de tratamiento, la niña había comenzado a hablar acerca del vínculo que tenía con su mamá, de quien no se separaba ni para dormir (Dormía con su madre y su padre en la misma cama. Cuestión que cesó cuando la analista indica establecer allí un corte).

Freud se refiere al colecho en el historial de Juanito (Freud, 1909). Allí dice que el hecho de que sus padres lo hubieran acogido alguna vez en su lecho había despertado en él sentimientos eróticos. Juanito abandona la cama de los padres ante la aparición de una niña. Freud dice que en ese momento se porta como un hombre ante las palabras de su madre quien le reprochaba el posible abandono del lecho conyugal. Él agarra su ropa y se marcha a dormir con la niña. Milagros no había podido irse de la cama de sus padres por sus propios intereses exogámicos. Es la analista quien cumple la función de corte allí. Tal como refiere Salomone (Salomone, 2011) la función es aquello que suplementa al rol, que nos es adjudicado desde otras disciplinas, introduciendo la dimensión de la singularidad. Es decir, que suplementa el rol desde el que es llamada a intervenir (Hacer que la niña mejore su rendimiento escolar y deje de ver revistas con contenido pornográfico) dirigiendo su práctica a ese sujeto padeciente, la niña. Cabe agregar, que el padecimiento que allí era leído por la analista no estaba en relación directa con el “fracaso escolar” tal como podía pensarse desde una lectura dirigida al sujeto de la conciencia, de la voluntad, sino que había ciertas cuestiones que esta niña “denunciaba” con su comportamiento y el trabajo analítico debió orientarse hacia la puesta en función de este padre. Algo de la Ley simbólica debía comenzar a circular intentando favorecer un nuevo ordenamiento subjetivo.

En esa etapa del tratamiento también había podido poner en palabras su angustia y preocupación por la crisis matrimonial y per-

sonal permanente en que vivían sus padres, el alcoholismo de su papá, la depresión de su madre, el vínculo conflictivo de esta última con su hija mayor, etc.

La niña hablaba de estos temas repitiendo las mismas palabras de su madre.

Luego de un año de esa última sesión, Milagros, volvió a recurrir a ese espacio al que en un inicio había sido llevada como producto de la angustia del Otro. Había solicitado poder hablar con su analista y ella había respondido con un nuevo turno. Podríamos ubicar aquí un cambio de posición de la niña respecto de la anterior consulta. En un primer momento, había sido “llevada” por su madre y luego fue ella quien demandó algo allí (Pasó de una posición pasiva, de objeto a una posición activa) ¿Podríamos pensar que aquí se produjo la entrada en análisis? ¿Hubo un movimiento en el sujeto que lo acercó más a hacerse responsable por su posición subjetiva?

Es así que vuelve por iniciativa propia y angustiada. Tal vez, el momento evolutivo que comenzaba a atravesar, la pubertad, había hecho que se reflataran algunos recuerdos que podían ser resignificados y se transformaban de ese modo en fuente de conflicto psíquico. Freud dice en el historial de Juanito (Freud, 1909) que lo que primero aparece es la angustia como indicador de la presencia de un deseo erótico reprimido del que el sujeto nada sabe. Luego aparece la fobia, el miedo, como una construcción propia del trabajo analítico. Aquí habría un vuelco respecto a la responsabilidad por el síntoma de la pequeña Milagros.

Milagros empieza a construir distintos motivos y objetos causantes de su angustia transformando esta última en miedos a diferentes objetos. Primero tenía miedo a los ruidos que escuchaba por las noches y pedía a su madre que abriera la puerta de su habitación ya que la cama de Milagros estaba ubicada en línea recta a la de sus padres. De ese modo, podría verlos y suponía que esto la tranquilizaría. Recordemos en este punto lo mencionado anteriormente respecto al dato biográfico del momento y el modo en que la niña parte del lecho parental. A pesar de haberse separado, aún insistía su necesidad de establecer un contacto con ellos a la hora de dormir aunque sea únicamente a través de la mirada. Se ubicaría allí un goce incestuoso en relación a la pulsión escópica. La madre no cede ante el pedido de la niña y continúan durmiendo con la puerta cerrada ¿Logra aquí ausentarse?

Luego, comenzó a tener miedo a una muñeca que su padre le había comprado como respuesta a un capricho. Cuenta que comenzó a llorar luego de haberle pedido algo a su madre y que esta se lo negara. Justo en este mismo momento en que la madre introducía algo del orden de la frustración- que como dice Lacan en el seminario 4 (Lacan, 1956) constituye en sí misma el dominio de las exigencias desenfundadas y sin ley, un daño imaginario- era su padre quien buscaba la muñeca más grande y cara de una juguetería pretendiendo que se calmara. Lejos de poder sancionar algo de la privación, pretendía satisfacerla intentando evitar la frustración, obturando allí la falta que producía en ella un gran monto de angustia. También lleva a sesión un relato pormenorizado sobre películas de terror que había visto y la habían dejado muy perturbada. Fruto de algunas preguntas de la analista se pudo inferir que lo que allí generaba angustia era haber visto un contenido para el cual no estaba preparada. Esto es señalado en una intervención. La analista

le dice: “Existen algunas películas o escenas que no todos pueden ver. Por ese motivo hay alguien que clasifica las películas e indica quienes pueden verlas. Las películas que viste no eran aptas para menores. Aunque te gusten mucho tal vez todavía no estás preparada” De este modo se intentó establecer una prohibición allí donde todo estaba permitido. Introducir la lógica del no-todo podría favorecer un ordenamiento simbólico que no estaba siendo sancionado por un Otro dentro del seno familiar. Aquí se puede ubicar una repetición en relación a su placer de mirar. No podía dejar de mirar esas películas de terror, había mirado pornografía y tampoco podía quitar la mirada de sus padres mientras dormían. Esto que parecía producirle satisfacción (goce) se transformaba en fuente de conflicto y miedos.

Un día llega a su sesión, relata una serie de situaciones cotidianas hasta que dice que tiene algo para contar. Hacía ya un tiempo que su madre estaba muy angustiada por las diferentes situaciones que atravesaban varios de sus hijos. Por este motivo, Milagros había decidido reunir a todos sus hermanos para hablar del tema, repitiendo constantemente que eran una familia. El padre, presente en ese encuentro, miraba un programa de televisión sin intervenir. La niña le dijo a cada uno ¿lo que ella pensaba? (O tal vez podríamos hipotetizar que se trataba de lo que su madre pensaba y no podía decirles) Allí cuenta que había descubierto que su hermana “era drogadicta”. Luego de tomar la palabra, le dice a su madre que ahora era su turno de hablarles.

Al finalizar este relato Milagros dice: “ ¿Viste cuando un hijo está tan pegado a su mamá que le pasa lo mismo? Ella llora y yo sin verla, lloro. Ella se ríe y yo me río sin saber porqué. Espero no transformarme en ella y que me termine gustando mi papá” Se produce el corte de sesión en este punto invitándola a seguir hablando de este tema.

Acto seguido, su mamá solicita hablar con la analista. Cuenta lo sucedido esa semana y dice:” Estoy contenta, la escucharon”.

Si tomamos lo que Freud trabaja en relación al complejo de Edipo en la niña, veremos que ubica en un principio la relación preedípica con su madre. Esta constituirá su primer objeto de amor. La célula madre e hijo permanecerá unida hasta que aparezca algún tipo de frustración que permita dar inicio a la separación. La niña abandona este objeto de amor al costo de prodigarle reproches por haberle sido negado el falo. Es así que se dirigirá al padre y entrará en el complejo de Edipo.

En el caso trabajado hasta aquí se puede observar que no parecía haberse constituido eficazmente ese corte en el vínculo materno filial y el vínculo con el padre parecía arrojarla traumáticamente a un erotismo que no podía ser simbolizado. Tal como lo menciona la paciente, suele sentirse como pegada a su madre al punto de creer que le pasan las mismas cosas.

El padre, no puede sustraerla de esa relación. Su intervención es fallida y al aparecer lo hace asociado a cierto contenido erótico que hace que ese vínculo sea dificultoso de elaborar. Además de ser un padre que habitualmente está alcoholizado, distraído de lo que allí sucede. En el seminario 5 Lacan (Lacan, 1957) dice que la carencia, es justamente del padre terrible, el que prohíbe a la madre, el que fundamenta el principio del complejo de Edipo porque está ligado a la Ley primordial de prohibición del incesto y que más allá de

ejercer este rol su sola presencia alcanza el efecto inconciente de interdicción en la madre. En este mismo seminario agrega algunas cuestiones respecto del grafo del deseo. Tomando el desarrollo que allí realiza podríamos pensar que la niña queda “pegada”, alienada a los significantes de este Otro que no puede renunciar a tener el falo complicándose el direccionamiento en pos de su deseo. Milagros parece colmarla obturando su deseo, evitándole la angustia. Ambas posiciones subjetivas parecen complementarse.

Esto que a su madre parece alegrarla, ya que facilita algunas cuestiones en su familia, arrojan a la hija a un lugar de angustia.

La dirección de la cura parece intentar ir en pos de producir una operación de separación de esos significantes que le vienen del Otro. Una separación que podría habilitarla en relación a su deseo. Si Milagros pudiera percibir la falta de un significante en este Otro que intenta mostrarse completo, podría comenzar a buscar nuevos significantes. Punto crucial para el advenimiento de un sujeto responsable.

A partir de los miedos que fue llevando a las sesiones, se intentó introducir algo del orden de la prohibición, del no poder (Distintas formas introducir algo de la castración) Es decir, que a partir de la puesta en forma de este síntoma en el análisis, la fobia, el sujeto intenta poner en función al padre, construyendo un miedo. Lacan menciona en su seminario 5 (Lacan, 1957) que la angustia del fóbico sobreviene cuando se da cuenta que ha perdido su miedo ya que perdiendo el miedo se pierde la seguridad porque ya no se sabe dónde es preciso detenerse.

Por ejemplo: al hablar del miedo que las películas de terror le habían despertado, se introdujo la prohibición y un intento de sustraerla de esa situación de goce ligada al mirar algo prohibido relacionado con la figura del padre (Teniendo en cuenta el antecedente de haber visto revistas con contenido sexual siendo una niña pequeña, encontrándose en el período de latencia. Agregándose a esto, sus propios dichos acerca de su temor de ser atraída por su padre al estar tan pegada a su madre)

Ante estas intervenciones, no puede dejarse de lado que el intento por conmovir algo de la posición subjetiva de esta niña, quien continúa ofreciéndose en el lugar de falo, podría traer aparejado el riesgo de desestabilizar a esta madre que es el Otro real con el que ella cuenta.

Aparecen aquí unas de las preguntas que continúan insistiendo ¿Cómo pensar la dirección de la cura en la clínica con niños cuando nos encontramos con la presencia real de los padres? ¿Cuáles serían las incidencias de este Otro real en la constitución subjetiva del niño y qué efecto tendría esto a la hora de pensar nuestras intervenciones? Dirigir nuestra práctica a la escucha de ese sujeto (niño) que padece ¿nos exime de pensar también los alcances de nuestras intervenciones sobre los adultos que son los que muchas veces se acercan a realizar la consulta y que son ese Otro con el que el niño cuenta? ¿Qué lugar dar en el tratamiento a las expectativas que estos adultos depositan allí?

Reflexiones finales

Por el momento, lo que aparece como una posible vía para discernir el trabajo a realizar tanto con los padres como con los niños en análisis está en relación a la responsabilidad. Es decir, cuando el niño

comienza a hacerse responsable por su posición subjetiva respecto a su propio deseo, su goce, su síntoma parece haber un viraje importante a la hora de pensar nuestras intervenciones.

De todos modos, sostendré estas preguntas acerca de a quién va dirigida nuestra práctica y cuál es nuestra función en el análisis con niños, intentando avanzar en la construcción de otras respuestas.

BIBLIOGRAFÍA

- Carew, V.; Kleinerman, L. (2009). El ideal de eficacia y la dimensión clínica: dilemas éticos frente a las variables jurídicas en la práctica psicológica. En *Memorias I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Flesler, A (2007): El niño en análisis y el lugar de los padres. Buenos Aires. Paidós
- Freud, S (1905): Tres ensayos para una teoría sexual. En *Obras completas*. Tomo II.(pp.1169-1215). Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S (1908): Teorías sexuales infantiles. En *Obras completas*. Tomo II.(pp.1262-1271). Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S (1909): Análisis de la fobia de un niño de cinco años(Caso Juanito) En *Obras completas*. Tomo II.(pp.1365-1439). Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S (1912): La dinámica de la transferencia. En *Obras completas*. Tomo II.(pp.1648-1653). Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S (1931): Sobre la sexualidad femenina. En *Obras completas*. Tomo III.(pp.3077-3089). Buenos Aires: El Ateneo
- Lacan, J (1956-57) : Seminario 4: La relación de objeto. Buenos Aires-Barcelona-México. Editorial Paidós.
- Lacan, J (1957/58) : Seminario 5 : Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires-Barcelona-México. Editorial Paidós.
- Salomone, G.Z (2011): Encuentros con lo jurídico. Las problemáticas éticas del diálogo disciplinar en el campo de la salud mental. En *Discursos institucionales, lecturas clínicas. Dilemas éticos de la psicología en el ámbito jurídico y otros contextos institucionales*. Buenos Aires. Editorial Dynamo.
- Salomone, G.Z (2016): *Discursos institucionales, lecturas clínicas. Cuestiones éticas de la psicología en las prácticas con niños en el campo de la interdiscursividad*. Buenos Aires. Editorial Letra Viva
- Tarraubela, O (2012): La respuesta opositora del analista en la clínica con niños. En *Dixit. Bianuario del Colegio clínico del Río de la Plata 2011-2012*. Buenos Aires: Letra Viva.